



III Congresso Internacional do OBSERVARE  
17-18-19 de Maio 2017 | Fundação Gulbenkian

**BEYOND BORDERS**  
People, spaces, ideas

**PARA ALÉM DAS FRONTEIRAS**  
Pessoas, espaços, ideias

[https://observare.autonoma.pt/conference/images/congresso\\_2017/Acta\\_IIICongresso\\_RafaelCalduch\\_ES.pdf](https://observare.autonoma.pt/conference/images/congresso_2017/Acta_IIICongresso_RafaelCalduch_ES.pdf)

## A PESSOA COMO SUJEITO DA VIDA INTERNACIONAL

DR. RAFAEL CALDUCH CERVERA<sup>1</sup>

### Introducción

Abordar el tema de la persona como sujeto de la vida internacional es un reto intelectualmente atractivo pero a la vez complejo. Por esa razón sería arriesgado por mi parte alcanzar conclusiones definitivas en esta intervención. Sin embargo, no renuncio a compartir algunos hechos y reflexiones que me permitan formular nuevas líneas de investigación sobre este tema.

Efectivamente es un reto intelectualmente atractivo porque nos obliga a reflexionar en contra de las corrientes dominantes en la Teoría de las Relaciones Internacionales y, en general, en las ciencias sociales. En otras palabras, nos exige ser académicamente heterodoxos.

Pero también es un reto complejo por dos evidentes razones. En primer lugar porque la sociedad internacional está inmersa en un proceso de cambio estructural debido al proceso de globalización como una de sus fuerzas dominantes, aunque todavía no exista un consenso científico sobre las características y el alcance de este proceso. En segundo término, porque no existe un modelo teórico claro que explique las funciones que desempeña la persona como sujeto activo de la realidad internacional, lo que provoca un alto grado de incertidumbre en el análisis de sus conductas internacionales.

### 1. El liderazgo en perspectiva histórica: caudillos y profetas frente a monarcas y papas

Durante la mayor parte de la historia de la Humanidad, las mayorías sociales estuvieron dominadas y dirigidas por grupos de élite minoritarios, que ejercieron el poder y la autoridad sobre sus pueblos basándose en el control de medios tan distintos como la fuerza militar, la religión, los recursos económicos, el conocimiento o las artes.

En otras palabras, las masas sociales fueron *objetos de la historia* decidida e impuesta por las élites, que legitimaron su dominación mediante ideologías de raíces religiosas, costumbres ancestrales y vínculos de clan, tribales o étnicos.

Por ello la historiografía oficial fue en gran medida el relato de las decisiones y acciones de los líderes que surgieron y dirigieron a las élites dominantes y a través de ellas controlaron la acción histórica de las masas. Estos líderes fueron personas que por su carisma, por derecho sucesorio o por ambas cir-

---

<sup>1</sup> Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid.



cunstances, alcanzaron una posición dominante que les permitió influir en el devenir de los pueblos que dirigieron y los estados que gobernaron, influyendo así en el rumbo de la Historia.

Entre las diferentes categorías de liderazgo destacaron dos: el caudillo y el profeta. El primero debía su protagonismo histórico al ejercicio de un liderazgo absoluto sobre el poder militar, especialmente en las guerras, que terminaba extendiéndose al ejercicio del poder político. Personajes históricos como Alejandro Magno; Julio César o Gengis Kan, constituyen prototipos de caudillaje.

La otra categoría relevante fue la de los profetas, personas que alcanzaron y ejercieron un poder religioso que terminaron por convertir en poder político. Los ejemplos de Abraham (*Ibrahim*); Moisés (*Moshé*) o Mahoma (*Muhammad*) son representativos de esta categoría.<sup>2</sup>

A medida que las sociedades se fueron desarrollando y las organizaciones políticas estatales se fueron consolidando, los liderazgos basados en el caudillaje y el profetismo se revelaron demasiado breves para garantizar históricamente la continuidad del poder político o religioso.

Fue necesario institucionalizar y legitimar el ejercicio de tales poderes a través de las generaciones creando nuevas estructuras, los Estados y las Iglesias. Durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna aparecen las categorías de las monarquías absolutas y las jefaturas eclesiásticas tratando de unificar o, al menos, establecer un control institucional del poder político y del poder religioso.<sup>3</sup> El caso paradigmático sería el de la consolidación de los Estados Pontificios con el Papa al frente de los mismos, experiencia que recrearía Enrique VIII de Inglaterra con la creación de la Iglesia Anglicana.

Este proceso de institucionalización de ambos poderes contribuyó en gran medida a una progresiva despersonalización de la historiografía ya que junto al monarca o al dirigente religioso, aparecieron una serie de grupos e instituciones que intervenían colectivizando tanto las decisiones como las acciones de los estados y las iglesias. Con ello se facilitó el tránsito histórico hacia la democratización en el ejercicio del poder político, tal y como emergió de las revoluciones francesa y americana. No ocurrió lo mismo con las principales instituciones religiosas (Iglesias) cuyas estructuras se mantuvieron dominadas por el dogma y el control ejercido por las élites jerárquicas sobre sus fieles o creyentes.<sup>4</sup>

El siglo XVIII no sólo fue *el siglo de las luces*, del racionalismo y la difusión enciclopédica del conocimiento científico, también fue el siglo de la irrupción de *las masas como protagonistas de su propia historia*.

Es el inicio de un período en el que las masas capitalizarán la creación revolucionaria de regímenes políticos basados en la nueva legitimidad democrática; del proceso descolonizador; del capitalismo cimentado sobre la producción y el consumo masivos, con el inevitable corolario de un sistema crediticio y financiero extendido a amplias capas sociales; de la alfabetización masiva como instrumento de una popularización cultural cuya expresión más inmediata será la creciente difusión de la prensa de masas.

Es la etapa en la que la guerra, realizada por ejércitos de reclutamiento obligatorio, moviliza la totalidad de recursos humanos y materiales de las sociedades convirtiéndolas en fundamento y fin de una violencia colectiva sin límites, cuya máxima expresión será el uso de armas de destrucción masiva.

---

<sup>2</sup> Excluimos los casos de Jesucristo y de Siddharta Gautama (Buda Gautama) por tratarse de líderes religiosos cuyas enseñanzas y biografía no acreditada que ejercieran poder político.

<sup>3</sup> Una de las diferencias relevantes entre las monarquías absolutistas de la Edad Moderna y las monarquías autocráticas de la Antigüedad o la Edad Media radica en que las primeras fundamentaban su legitimidad política originaria en el derecho divino pero negaban la deidad del monarca, mientras que en éstas últimas el propio monarca era una deidad con lo que su poder político era al mismo tiempo un poder religioso.

Esta unidad entre el poder político y el religioso se encuentra también en el origen del Islam, ya que en la religión musulmana la *umma* (comunidad de creyentes) es al mismo tiempo la comunidad religiosa y la política, motivo por el que el califa (*jalifa*) ejerce ambos poderes de forma indisoluble.

<sup>4</sup> La Iglesia Católica de Roma fue la primera que institucionalizó históricamente el ejercicio del poder religioso y colectivizó decisiones tan importantes como la sucesión en el Papado. Sin embargo, la atribución exclusiva al Papa de las potestades de establecer dogmas religiosos y legitimar la entronización o la excomunión de los monarcas cristianos le confirió una supremacía doctrinal cuasi-absoluta en la Cristiandad y un poder político efectivo sobre los propios monarcas. Por otro lado, la teocracia chiita que gobierna Irán y el fracasado intento de crear el Estado Islámico de Irak y el Levante, demuestran que esta realidad sigue viva en el mundo islámico en pleno siglo XXI.



Es el comienzo de la transformación de las sociedades fragmentadas por clanes, etnias, castas y estamentos en las sociedades unificadas bajo el ideal de la *nación*, el *pueblo* o la *clase social*, como pilar de una nueva realidad estatal única, categórica y, en el límite, absoluta frente al individuo convertido simultáneamente en ciudadano, obrero, consumidor, soldado o público.

De este modo se produjo una ruptura entre las fuentes de legitimación del poder político y del poder religioso. La primera derivaba de la voluntad de los ciudadanos, mitificada en la nación y expresada a través de elecciones, mientras que la segunda seguía emanando de la voluntad divina traducida en un derecho natural de alcance universal.

En los países occidentales, semejante discrepancia se resolvió mediante el principio jurídico-político de la separación entre la religión y el Estado. Sin embargo, semejante principio resultó difícil de incorporar en aquellos países cuyas raíces religiosas y/o culturales vinculaban indisolublemente ambos poderes. Junto a los países con religión musulmana merecen citarse los de Japón y China hasta la primera mitad del siglo XX.

## **2. Del reconocimiento jurídico de la persona en el Estado a su reconocimiento jurídico internacional.**

Como ya se ha indicado, las revoluciones francesa y americana convirtieron a los súbditos en ciudadanos al conferirles unos derechos personales de carácter político y civil reconocidos constitucionalmente.<sup>5</sup> Se inició así la senda por la que ha discurrido durante los últimos dos siglos el protagonismo jurídico y político de las personas individuales en el seno de los estados.

Originariamente se trataba de la atribución en el ámbito de la soberanía estatal de la subjetividad jurídica, con su correspondiente capacidad de obrar legal y políticamente, a las personas que reunían ciertas condiciones sociales, económicas y culturales que conformaban lo que generalmente se conocen como *clases medias*.

Pero debió recorrerse un largo camino, todavía inconcluso en el siglo XXI, para que los derechos ciudadanos se extendieran al resto de la sociedad. Las masas obreras y campesinas tuvieron que desarrollar una movilización activa, no exenta de violencia, durante el siglo XIX para lograr que se les reconocieran tales derechos.

Incluso entonces, la mitad de las sociedades, integrada por las mujeres, siguió quedando excluida de sus derechos políticos hasta principios del siglo XX. Todavía en la actualidad los derechos básicos de las mujeres siguen siendo ignorados o restringidos en casi dos tercios de la Humanidad.

Esta reflexión histórica sobre el lento proceso de expansión del reconocimiento de la persona como sujeto decisivo de la vida en el seno de los estados, resultaba necesaria para comprender los casi dos siglos que mediaron entre las revoluciones de finales del siglo XVIII y la Declaración Universal de los derechos humanos de 1948.

Con ella se produjo el salto jurídico necesario para convertir a la persona en sujeto de derechos y obligaciones en el contexto de una sociedad internacional de alcance mundial.<sup>6</sup> Al amparo de la Declaración Universal y de los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Sociales, Económicos y Culturales de 1967, se adoptaron numerosas declaraciones y convenios regionales que terminaron por consolidar una amplia cobertura jurídica internacional a las personas individuales, garantizando así su incuestionable protagonismo internacional.

---

<sup>5</sup> Para la Revolución francesa véanse: la Declaración de los derechos del Hombre y del Ciudadano (1789) y la Constitución de 1791 (Títulos I, II y III). [http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank\\_mm/espagnol/es\\_ddhc.pdf](http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf) Para la Revolución americana véanse las diez primeras enmiendas de la Constitución de 1787, conocidas como el Bill of Rights, ratificadas el 15 de Diciembre de 1791. <https://www.archives.gov/espanol/constitucion.html> (consultados 14/04/2017)

<sup>6</sup> Con anterioridad a la Declaración Universal se adoptaron con carácter excepcional normas jurídicas internacionales que atribuían ciertos derechos y obligaciones internacionales a las personas en las que concurrían ciertas condiciones o circunstancias particulares. Por ej. los Arreglos internacionales para la protección de refugiados de 1922, 1924, 1926 y 1928 junto con la Convención de 1933. También resultan significativas las Convenciones de Ginebra de 1864, 1906 y 1929 destinadas a regular la protección de los prisioneros y heridos de guerra.



No menos importante fue el desarrollo de las normas internacionales dirigidas a la protección de las personas en los conflictos bélicos. Es el denominado derecho internacional humanitario, regulado por las cuatro Convenciones de Ginebra de 1949 y los dos Protocolos adicionales de 1977, al que hay que agregar el sistema de internacional de protección de los refugiados tal y como quedó regulado por la Convención de 1951 y su Protocolo adicional de 1967.

Una tercera categoría de normas internacionales se orientó a proteger a las personas en su dimensión migratoria, especialmente por causas económicas y laborales. A la amplia actividad regulatoria realizada por la Organización Internacional del Trabajo desde su creación en 1919, hay que agregar más recientemente la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, aprobada en 1990. De nuevo nos encontramos con un conjunto articulado de instrumentos jurídicos que establecen y garantizan en la vida internacional la subjetividad de las personas individuales.

Por último, y sin ánimo de exhaustividad, hay que señalar las normas internacionales que atribuyen responsabilidad penal a las personas por sus actividades ilícitas. Destaca especialmente la creación de la Corte Penal Internacional cuyo Estatuto establece en su art. 1 su jurisdicción “sobre personas respecto de los crímenes más graves de trascendencia internacional”, crímenes que son recogidos en el art. 5: a) el de genocidio; b) los de lesa humanidad; c) los de guerra y d) el de agresión.<sup>7</sup>

Parece claro que en la actualidad, la persona goza de una reconocida subjetividad jurídica internacional que se extiende por áreas tanto de la legalidad civil (derechos humanos; refugio y asilo; derechos migratorios) como penal, aunque la plena efectividad de dicha subjetividad jurídica todavía está sustancialmente condicionada y limitada en su aplicación por el ejercicio de la soberanía estatal.

En este sentido merece destacarse por su excepcionalidad histórica la creación de la ciudadanía europea, regulada por primera vez en los arts. 8 a 8E del Tratado de Maastricht de 1992, y que atribuye el ejercicio directo de una diversidad de derechos políticos y civiles respecto de instituciones supranacionales y al margen o por encima de la soberanía estatal.<sup>8</sup>

### 3. El proceso de globalización y la sociedad virtual

Enfrentados al mundo de comienzos del siglo XXI y huérfanos en buena medida de las herramientas teóricas que nos permitan reconocer los nuevos sucesos de aquellos otros arraigados en tendencias históricas precedentes aunque con novedosas manifestaciones, la primera cuestión que planteo es saber si el fenómeno denominado *globalización* constituye el fundamento para una nueva y emergente sociedad internacional o simplemente es un nuevo estadio de evolución en la sociedad internacional del siglo XX.

Para dar una respuesta adecuada resulta necesario delimitar con precisión el concepto teórico de *globalización*.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> La tipificación de estos delitos se establece en los arts. 6 a 8 bis.- *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional* aprobado en 1998 y que entró en vigor en 2002. <https://www.icc-cpi.int/resource-library/Documents/RS-Esp.pdf> (consultado 12/04/2017)

<sup>8</sup> Diario Oficial de las Comunidades Europeas C191 de 29 de Julio de 1992.- <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:C:1992:191:FULL&from=EN> (consultado 15/04/2017)

<sup>9</sup> Existe un amplio debate teórico sobre la naturaleza y alcance de la globalización. McGrew señala dos tendencias: los hiperglobalistas y los escépticos. Otros autores se concentran en la dimensión del fenómeno, diferenciando entre los que destacan su carácter multidimensional y los que subrayan su unidimensionalidad. Finalmente hay quien distingue entre el debate público y el debate académico atribuyendo al primero una carga ideológica denominada globalismo.

GARCÍA SEGURA, C.- “La globalización en la sociedad internacional contemporánea: dimensiones y problemas desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales”.- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 1998*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 1999; págs. 315-350.

[www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/1998/1998\\_7.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/1998/1998_7.pdf) (consultado 15/04/2017)

FERNÁNDEZ SANTILLÁN, J.- “Global Politics”.- *Mexican Law Review*, vol. V, n° 2 (January-June, 2013); págs. 333-371

<https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/mexican-law-review/article/download/7784/9759> (consultado 15/04/2017)

MCGREW, A.- “Globalization and Global Politics”.- Baylis, J.; S Smith, S.; Owens, P. (ed.).- *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*.- Edit. Oxford University Press. 5ª edición; Oxford, 2010; págs. 14-31.

AMPUJA, M.- “The Media and the Academic Globalization Debate. Theoretical Analysis and Critique”.- *Academic Dissertation*.- *Media and Communication Studies Research Reports*, 2 (2010); 334 págs.



Una revisión de la literatura científica sobre la globalización nos muestra autores como Wallerstein; Giddens; Gilpin o Scholte, que consideran la globalización el estadio o etapa histórica sucesora de la sociedad mundial fraguada durante los siglos XIX y XX. Estos autores centran sus análisis en los efectos que la globalización genera tanto en el seno de los estados y sociedades como en el contexto mundial. Sin embargo no profundizan en las causas que han provocado el surgimiento de la globalización como una nueva etapa histórica transnacional, bien porque las ignoran o bien porque consideran que son una continuidad de las mismas que provocaron la mundialización previa de las relaciones internacionales.<sup>10</sup>

Otros autores como Cox; Held; Robertson o Beck, reflexionan sobre los distintos ámbitos en los que se desarrolla el proceso globalizador como nuevo fenómeno histórico. En esta corriente existe una amplia coincidencia sobre la existencia de la globalización económica y cultural, pero sólo algunos autores agregan también las dimensiones política (gobernanza global), ecológica y psicológica.<sup>11</sup>

No obstante, una reflexión más detallada y profunda demuestra que las principales características que se atribuyen a la globalización y las dimensiones a las que se extiende este proceso, no responden a una mera inercia histórica heredada de los siglos precedentes, ni tampoco a una concurrencia de factores surgidos de forma espontánea, circunstancial y aleatoria.

Avanzo la idea de que la dinámica global surge por el impacto de unos avances científico-tecnológicos muy concretos en el substrato social que ha provocado un avance innovador en la comunicación humana y cuyos efectos están alterando las estructuras políticas, económicas y culturales tanto a escala nacional como internacional.<sup>12</sup>

Dado que no existe todavía un consenso científico sobre el concepto de globalización, definiré el significado que le atribuyo en mi análisis a partir de la constatación de hechos verificables y no de una mera reflexión especulativa.

Considero la globalización como *el proceso caracterizado por el desarrollo de una acelerada y descentralizada interdependencia compleja a escala mundial como resultado de la nueva comunicación social interactiva, generada por la combinación de Internet y los sistemas de telecomunicaciones móviles, que impulsa la emergencia histórica de una sociedad virtual basada en el individualismo masivo.*

De acuerdo con esta formulación, nuestro supuesto teórico es que la globalización surge como resultado de la combinación de un nuevo medio de comunicación, Internet, que operando sobre unos nuevos sistemas de telecomunicaciones móviles se ha extendido por una sociedad internacional que ya tenía un alcance mundial en las relaciones estratégicas, económicas, de transportes y de comunicaciones, pero que todavía sigue fragmentada política y culturalmente.

Efectivamente Internet (World Wide Web) constituye un nuevo medio de comunicación distinto de los que existían y que permite un salto cualitativo en la comunicación humana. Ello es así porque en Internet concurren cinco características que no se dan en ningún otro medio de comunicación. Estas características son: 1) posee una estructura en red de alcance mundial, que genera una descentralización comunicativa que ya resulta imposible controlar plenamente por los estados; 2) permite la transmisión de información instantánea, barata y en cantidad prácticamente ilimitada; 3) admite simultáneamente la comunicación interindividual y de masas; 4) acepta el uso simultáneo de todos los lenguajes relevantes en la comunicación humana (escrito, oral, visual, matemático, iconográfico, etc.), y 5) posibilita la interactividad comunicativa.

<sup>10</sup> Entre estos autores podemos citar a Wallerstein, Giddens; Gilpin o Harvey.

WALLERSTEIN, I.- *Historical Capitalism*.- Edit. Verso. Londres, 1983.

GIDDENS, A.- *The Consequences of Modernity*.- Edit. Standford University Press. Standford, 1990.

GILPIN, R.- *Global Political Economy*.- Edit. Princeton University Press. Princeton, 2001.

SCHOLTE, J. A.- *Globalization. A Critical Introduction*.- Edit. Plagrave Macmillan. Basingstoke, 2005.

<sup>11</sup> COX, R.; Sinclair, T.- *Approaches to World Order*.- Edit. Cambridge University Press. Cambridge, 1996.

HELD, D.- *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*.- Edit. Paidós. Barcelona, 1997.

ROBERTSON, R.- *Globalization, Social Theory and Global Culture*.- Edit. Sage Publications. Londres, 1992.

BECK, U.- *¿Qué es la globalización?. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*.- Edit. Paidós. Barcelona, 1998.

<sup>12</sup> Un proceso análogo se produjo a partir del siglo XVIII como consecuencia de la concurrencia de los avances científicos promovidos por el racionalismo ilustrado, la revolución tecnológica de la industrialización y la consolidación de unas clases medias urbanas que dieron como resultado el desarrollo de la comunicación de masas que ha imperado durante los siglos XIX y XX.



La potencialidad que para la comunicación humana permitía Internet, se vio inicialmente condicionada por la barrera que supuso el sistema de telecomunicaciones con terminales fijas. El desarrollo tecnológico espacial aplicado a las telecomunicaciones junto con los avances informáticos (hardware y software) de las terminales móviles, permitieron aplicar y utilizar la comunicación por Internet de forma personalizada y sin limitaciones espacio-temporales.

En semejantes circunstancias, el proceso de masificación transnacional en el acceso y uso de Internet se aceleró con un ritmo que no ha tenido precedentes históricos en otros medios de comunicación. De acuerdo con las estadísticas de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, entre 2000 y 2015 el porcentaje de usuarios sobre el total de la población mundial pasó del 6,5 al 43 %.<sup>13</sup>

Ello significa que aproximadamente la mitad de la Humanidad utiliza este nuevo medio de comunicación, aunque el grado de penetración social es notablemente distinto entre países, culturas y continentes. Se han sentado las bases para una nueva forma de sociedad, la *sociedad virtual*, basada en la conectividad comunicativa directa, instantánea, mundial, masiva y multidimensional entre las personas. Una sociedad que resulta diferente de aquellas organizadas históricamente a partir de su asentamiento sobre un territorio definido por sus fronteras, articuladas políticamente en el Estado y cohesionadas mediante el uso de una lengua y una religión comunes.

Esta nueva sociedad es la sociedad virtual, una sociedad construida a partir de unas relaciones comunicativas que desencadenan contradictorias dinámicas transnacionales de agregación e integración política, económica y cultural, de una parte, pero también de fragmentación, tensión y radicalización de otra.

La sociedad virtual presenta ya unas características propias que podemos estudiar y constatar. Se trata de una sociedad deslocalizada, basada en flujos constantes de comunicación interactiva que se producen al mismo tiempo entre las personas individuales y de forma masiva, está esencialmente descentralizada en su organización y funciones, dificultando su institucionalización y control transnacionales, carece de unos valores comunes y unas pautas de conducta dominantes y está decisivamente dominada por la inmediatez de la comunicación que distorsiona los procesos de decisión y actuación humana tanto individual como colectivamente.

La nueva sociedad virtual todavía no ha logrado desplazar o sustituir a las sociedades de masas tradicionales, pero su existencia provoca ya importantes disfunciones en éstas al acentuar la complejidad de las relaciones humanas, obligadas a desarrollarse al mismo tiempo en dos niveles sociales diferentes: a) el de la realidad material con límites espacio-temporales bien definidos y b) el de una realidad construida y constantemente modificada mediante una narrativa generada por una nueva comunicación interactiva, masiva y transnacional.<sup>14</sup>

Desde esta perspectiva, el debate académico y mediático sobre las ventajas y desventajas que produce esta nueva sociedad virtual, aunque resulta importante para investigar su impacto inmediato y evaluar las posibles consecuencias en la vida internacional a medio y largo plazo, todavía carece de las suficientes evidencias y perspectiva histórica para extraer conclusiones definitivas que justifiquen las ideologías y actitudes que a favor o en contra de la globalización están proliferando.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> International Telecommunications Union.- *Measuring the Information Society Report 2016*.- Ginebra, 2016; págs. 177 a 214.  
<http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2016/MISR2016-w4.pdf> (consultado 15/04/2017)

<sup>14</sup> Uno de los rasgos característicos de las culturas antiguas era la integración indiferenciada de las dimensiones emocional y racional de los seres humanos, a través de la construcción de una narrativa mítica, cosmogónica y trascendente de la realidad tanto material como social. La irrupción del conocimiento científico, en abierta contradicción con el mito y la religión, provocó la progresiva diferenciación en las culturas contemporáneas de las dimensiones emocional y racional de las personas, relegando la ciencia al ámbito racional y el arte al emocional. De este modo los procesos de modernización de las sociedades implicaron una creciente disociación, tanto en la personalidad individual como en la identidad cultural colectiva, entre la cognición y la emoción, la acción y la vivencia, la realidad immanente y la imaginación trascendente.

<sup>15</sup> La aparición de un movimiento internacional anti-globalización es un ejemplo significativo de la manipulación ideológica del debate académico sobre el proceso globalizador.



#### 4. El individualismo masivo y su impacto en la vida internacional

La sociedad virtual, tal y como la hemos descrito, descansa en la progresiva expansión del *individualismo masivo*, entendido como una nueva configuración de la personalidad de los individuos que afecta tanto a sus percepciones de la realidad como a sus conductas y sus formas de relación grupal.

Para comprender la naturaleza innovadora de este fenómeno y su impacto en la vida internacional, debemos realizar previamente una breve reflexión sobre los procesos dinámicos de creación de ciertos actores internacionales a partir de las conductas individuales.

En 1979 James N. Rosenau publicó un artículo en la revista canadiense *Études Internationales*, titulado: *Le touriste et le terroriste ou les deux extrêmes du continuum transnational*, en el que identificaba dos procesos de agregación de las interacciones entre las que denominaba micro-unidades, de las que los individuos constituyen una de sus categorías aunque no la única. A estos procesos los denominó: *agregación accidental y agregación deliberada*.

*“L'agrégation accidentelle survient quand une multiplicité de micro-unités manifestent un comportement identique pour satisfaire leurs finalités personnelles propres. Chaque action est destinée à servir les besoins de chaque micro-unité ou à faire progresser ses objectifs individuels. Mais comme les actions sont similaires même si les besoins et les objectifs sont différents, il est possible de faire la somme des actions individuelles. Si la somme a des conséquences pour le fonctionnement de l'une ou l'autre macro-unité, cette somme finira par être reconnue et soulignée par les porte-parole des macro-unités. Une fois que cela se traduit par l'émergence d'un macro-phénomène, celui-ci appartient au domaine public et ses composantes (les micro-actes sans relation mais similaires) se seront agrégées. (...)*

*La publicité conséquente sur les implications d'une agrégation accidentelle se transmet ensuite aux structures et aux processus de l'univers politique mondial.”<sup>16</sup>*

Como ejemplos de la agregación accidental señalaba la explosión demográfica; el agotamiento de recursos o las crisis financieras internacionales. A estos cabría agregar otros como el cambio climático o los flujos turísticos internacionales.

Por su parte la agregación deliberada *“consiste en un comportement identifié par des micro-unités, entrepris au même moment et explicitement conçu pour avoir des conséquences sur les macro-structures. Que la conséquence voulue se produise ou non, une agrégation s'ensuit et les liens de causalité sont forgés parce que ceux qui cherchent à organiser les macro-unités se doivent d'attirer l'attention du public sur leurs objectifs et leurs plans s'ils veulent obtenir une certaine concertation du micro-comportement et orienter son impact cumulatif. (...)* En *effet, de nombreuses tentatives visant à amorcer des processus d'agrégation délibérée émanent d'une volonté de contrecarrer ou d'inverser les conséquences d'une agrégation accidentelle.”<sup>17</sup>* Como ejemplos de agregación deliberada se pueden citar las organizaciones terroristas o los movimientos sociales transnacionales como el ecologista, el pacifista, el feminista, etc.

A estos dos procesos de agregación debemos añadir el proceso de integración, constituido por los comportamientos de las micro-unidades que están deliberadamente dirigidos a la creación de nuevas macro-unidades mediante la unión, total o parcial, de componentes estructurales y funcionales de las micro-unidades originarias. Los numerosos ejemplos de fusiones de empresas transnacionales o de integraciones regionales entre estados, demuestran que el proceso de integración constituye una dinámica social propia.

Como ya señalé en 1991 los medios tradicionales de comunicación de masas, que carecen de la característica de una interacción comunicativa, han actuado decisivamente para generar las opiniones públicas transnacionales mediante procesos de agregación accidental. A su vez estas opiniones públicas han desencadenado numerosos procesos de agregación deliberada, movilizados con frecuencia por la intervención de líderes o élites de las micro-unidades, que terminan creando organizaciones con proyección transnacional.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> ROSENAU, J.N. - “Le touriste et le terroriste ou les deux extrêmes du continuum transnational”. - *Études Internationales*, vol. 10, n° 2 (1979); pág. 225.

<sup>17</sup> *ibídem.* - pág. 226

<sup>18</sup> CALDUCH CERVERA, R. - *Relaciones Internacionales.* - Edit. Ediciones de Ciencias Sociales. Madrid, 1991.



En otras palabras, los medios de comunicación de masas han actuado como agentes generadores de una masificación de las conductas comunicativas de los usuarios individuales, que descubriendo sus opiniones compartidas son capaces de llevar a cabo acciones colectivas nacionales y transnacionales. Pero con la masificación en el uso de Internet se está desarrollando una nueva dinámica de socialización de las personas y de movilización colectiva a escala transnacional que denominamos *individualismo masivo*. ¿En qué consiste el individualismo masivo? Es la nueva dimensión de la persona surgida de su simultánea y dialéctica participación en una permanente dinámica de comunicación interactiva a través de Internet, que le convierte en emisor y receptor de mensajes masivos transnacionales. Esta doble dimensión de la comunicación humana, refuerza el poder transnacional del individuo en las relaciones políticas, económicas y culturales que se desarrollan en el contexto mundial. En efecto, los individuos son capaces de articular mediante la comunicación directa e interactiva, grupos transnacionales masivos de opinión a través de las denominadas *redes sociales*. Pero también pueden crear movimientos y organizaciones no gubernamentales capaces de condicionar la agenda y las actividades del resto de actores internacionales, empezando por los estados. Enfrentados como estamos a un entorno que está cambiando bajo el efecto de la globalización, la tradicional separación entre la realidad individual y la social, definidas ambas en un marco espacio-temporal concreto, están progresivamente integrándose en un individualismo masivo sin límites espaciales y temporales bien definidos. Es cierto que este proceso está sólo en una fase inicial y que todavía las vivencias diferenciadas entre lo individual y lo social siguen siendo dominantes, pero el individualismo masivo no es una interpretación quimérica es ya una realidad.<sup>19</sup> Cada día centenares de millones de personas utilizan Internet para agregar transnacionalmente sus compras de bienes y servicios, originando un auténtico mercado virtual de alcance mundial que moviliza miles de millones de dólares. Análogamente, decenas de millones de vídeos se incorporan a la red para mostrar desde las conductas individuales más sorprendentes y exclusivas hasta los grandes acontecimientos internacionales como la guerra de Siria o la elección del Presidente norteamericano. Por no mencionar los miles de millones de mensajes que se intercambian por todo el mundo gracias a las redes sociales y que expresan, a la vez que condicionan, las percepciones y conductas de millones de personas. Esta dinámica comunicativa global está empezando a cambiar la sociedad internacional heredada del siglo XX aunque todavía está muy lejos de haberla transformado completa o decisivamente. Discrepamos, por tanto, de aquellos autores que como Castells o del Arenal sostienen que la sociedad internacional mundial ha sido sustituida por la sociedad global.<sup>20</sup> Si analizamos los efectos del individualismo masivo en la estructura política internacional observaremos que provoca cambios pero también refuerza tendencias existentes en sus tres áreas fundamentales: a) la gobernanza; b) la legalidad, y c) la seguridad.<sup>21</sup> La gobernanza internacional, entendida como el ejercicio del poder en la sociedad mundial, se ve afectada por una doble vía: 1) alterando la distribución del poder nacional e internacionalmente, y 2) condicionando las prioridades de las agendas exteriores de los estados. En cuanto a la legalidad, el

<sup>19</sup> Una evidencia muy reciente del individualismo masivo es la práctica masiva del selfie o autofoto y su difusión mediante las redes sociales hasta el punto de convertirse en virales, es decir de ser utilizadas y comunicadas de forma masiva en todo el mundo y con una permanencia indefinida en la red.

<sup>20</sup> La evidencia más significativa de esta afirmación es la coexistencia a escala mundial de los tradicionales medios de comunicación de masas y de Internet. DEL ARENAL, C.- "Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales".- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2008*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 2009; págs. 181 a 268. [www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2008/2008\\_4.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2008/2008_4.pdf) (consultado 30/04/2017)

CASTELLS, M.- *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1: La sociedad red.- Edit. Alianza Editorial. Madrid, 1997.

<sup>21</sup> ROSENAU, J.N.- *The Governance of Fragmegration: Neither a World Republic nor a Global Interstate System*.- A paper prepared for presentation at the Congress of the International Political Science Association, Quebec City, August 1-5, 2000 [aura.u-pec.fr/regimen/\\_fich/\\_pdf/pub\\_002.pdf](http://aura.u-pec.fr/regimen/_fich/_pdf/pub_002.pdf) (consultado 27/04/2017)





principal efecto se produce avalando o cuestionando la legitimidad y aplicabilidad de las normas jurídicas internacionales, pero también generando nuevas relaciones transnacionales que carecen de una regulación internacional específica.<sup>22</sup> Finalmente, la seguridad internacional se ve afectada en la medida en que surgen nuevas amenazas transnacionales, como por ejemplo los ciberataques, y nuevos actores o formas de llevar a cabo las tradicionales amenazas con un alcance mundial.<sup>23</sup>

Por lo que se refiere a la estructura económica internacional, el individualismo masivo ha generado un nuevo sector económico, la economía digital. En ella el mercado mundial que coordina a productores, distribuidores, financieros y consumidores se realiza a través de Internet. Pero el individualismo masivo también está afectando a los sectores económicos tradicionales potenciando su productividad, acelerando las dinámicas de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) transnacionales o impulsando cambios en el mercado laboral.

Finalmente, en la estructura cultural la comunicación por Internet y el individualismo masivo están provocando una tensión entre las tendencias a la universalidad de conocimientos, valores, principios y estándares de vida, de una parte, y el reforzamiento de la diversidad de las identidades culturales generadas y arraigadas durante siglos.<sup>24</sup>

Por tanto, el individualismo masivo está atribuyendo a las personas un nuevo protagonismo en la vida internacional al convertirlas en actores decisivos de la sociedad virtual, que ya está interactuando con la sociedad mundial tradicional a través de nuevas formas de agregación e integración social que intervienen tanto para reforzar las macro-estructuras, como para alterarlas o hacerlas desaparecer.

Esta nueva realidad, cuyos efectos ya se están apreciando en todos los ámbitos de la vida, todavía está poco investigada científicamente en sus causas, sus características, su evolución y sus consecuencias, a pesar de que es uno de los factores más importantes, si no el principal, del proceso de globalización en el que la sociedad internacional está inmersa.

## 5. Las limitadas aportaciones de las ciencias sociales sobre la persona como sujeto de la vida internacional

Teniendo presente las reflexiones anteriores, resulta evidente que vivimos en una fase de transición entre una sociedad internacional mundial y una sociedad globalizada en la que se conjugan formas tradicionales de organización de las comunidades humanas con nuevas formas de asociación virtual transnacional.

Esta compleja realidad internacional nos obliga a repensar la utilidad de las ciencias sociales para conocerla y analizarla con rigor, revisando creativamente sus fundamentos ontológicos y epistemológicos tradicionales.<sup>25</sup>

<sup>22</sup> El caso más significativo es de la dificultad para adoptar normas internacionales que garanticen el ejercicio de los derechos humanos y persigan el uso delictivo de Internet.

SEGURA-SERRANO, A.- "Internet Regulation and the Role of International Law".- von Bogdandy, A; Wolfrum, R. (eds.).- *Max Planck Yearbook of United Nations Law*; vol. 10 (2006); págs. 191-272. [www.mpil.de/files/pdf3/06\\_antoniou1.pdf](http://www.mpil.de/files/pdf3/06_antoniou1.pdf) (consultado 28/04/2017)

LAND, M.- "Toward an International Law of the Internet".- *Harvard International Law Journal*; vol. 54, n° 2 (Summer, 2013); págs. 393-458.

<http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Opinion/Communications/MollyLand.pdf> (consultado 28/04/2017)

<sup>23</sup> IBAÑEZ, J.- "Globalización e Internet: poder y gobernanza en la sociedad de la información".- *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n° 4 (Septiembre, 2006), págs. 1 a 33. <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/38/32.pdf> (consultado 27/04/2017)

<sup>24</sup> Para comprender el impacto cultural de Internet véase: VALLE, S.- *Cibercultura y civilización universal. Hacia un Nuevo orden cultural*.- Edit. Erasmus Ediciones. Barcelona, 2010.

<sup>25</sup> La necesaria reflexión crítica y creativa que proponemos se diferencia claramente de las críticas teóricas post-modernistas que rechazan tajantemente las aportaciones científicas realizadas por las distintas disciplinas sociales por considerarlas distorsionadas por su visión racionalista, lo que les ha llevado a defender un estéril relativismo cognitivo y valorativo de la sociedad, carente de toda validez científica y académica.

SALOMÓN, M.- "La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones".- *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*; n° 4 (2002); 59 págs. <http://www.reci.org/index.php/revista/num4/articulos/teoria-relaciones-internacionales-albores-siglo-xxi-dialogo-disidencia-aproximaciones> (consultado 29/04/2017).



Como señala Rosenau “*If the deaths of distance, time and sequentiality, can they serve as stimuli to a renewal of creative thought about what are governance may mean in the 21th Century? My response to the last question, however is an unqualified ‘yes’, unqualified in the sense that the transformations at work in the world are so profound that a thoughtful observer cannot but experience a sense of renewal, an impulse to think afresh about how control might be achieved over the contradictions and changes that mark our emergent epoch.*”<sup>26</sup>

Si revisamos los orígenes de las principales ciencias sociales, comprobamos que el protagonismo histórico de las masas, íntimamente asociado a la revolución industrial y al racionalismo ilustrado, estimuló la emergencia de la ciencia económica, de la mano de Adam Smith,<sup>27</sup> más tarde el nacimiento de la Sociología y la Ciencia Política durante el siglo XIX y, finalmente, a comienzos del siglo XX de las primeras cátedras de Relaciones Internacionales.

El paradigma dominante de todas estas ciencias<sup>28</sup> ha sido el estudio de los grupos humanos, ya sean las sociedades, los estados, las economías nacionales o las relaciones entre los países. En otras palabras, las principales ciencias sociales han estado dominadas por una perspectiva colectivista antes que individualista.<sup>29</sup>

La persona, como sujeto activo de la vida interna del Estado y como protagonista de la vida internacional, fue ampliamente marginada de los estudios científicos, quedando diluida en la investigación de las decisiones y acciones colectivas protagonizadas por las masas como únicos sujetos de la Historia. Pierre Renouvin las denominó “*las fuerzas profundas*” de la historia de las relaciones internacionales, mientras que Toynbee, Spengler y Braudel se concentraron en el estudio de las civilizaciones.<sup>30</sup>

Reconociendo las importantes aportaciones realizadas por las ciencias sociales al conocimiento de los distintos grupos humanos, hay que admitir, como ha señalado Birnbaum,<sup>31</sup> que también hubo corrientes teóricas que buscaron conjugar la perspectiva social con el fundamento individualista imperante en las culturas occidentales.<sup>32</sup>

Estas corrientes se incluyen en el denominado individualismo metodológico, que tiende a explicar los fenómenos colectivos macroscópicos a partir de comportamientos y estrategias individuales (microscópicos), investigadas e interpretadas desde el racionalismo científico.

La teoría de juegos, la teoría de la negociación, la teoría de la oferta y demanda o la doctrina económica utilitarista, son ejemplos de este individualismo metodológico. Todas estas teorías comparten dos supuestos fundamentales: 1º) que la naturaleza de las decisiones y conductas colectivas es analíticamente equivalente a las que adopta el individuo, por lo que puede establecerse un isomorfismo teórico entre ambas que facilita la construcción de los modelos cognitivos a partir de la conducta individual, y 2º) que esas decisiones y conductas siguen criterios de racionalidad susceptibles de ser conocidos y definidos teóricamente (máximo beneficio en la Economía; razón de Estado en la Ciencia Política; interés nacional en la Política Internacional; etc.).

---

<sup>26</sup> ROSENAU, J. N.- ídem; pag. 2

<sup>27</sup> En la ciencia económica se suele adoptar como origen de su configuración como disciplina científica su obra “*Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*” publicada en 1776. La primera edición en español, traducida por el Licenciado José Alonso Ortiz, fue publicada en Valladolid en 1794 por la editorial Oficina de la viuda e hijos de Santander.

<sup>28</sup> El término paradigma se utiliza en el sentido en que fue formulado por Thoma Kuhn. Kuhn, T.S.- *The Structure of Scientific Revolutions*.- Edit. University of Chicago Press; Chicago, 1ª ed. 1962.

<sup>29</sup> Por el contrario la Psiquiatría y la Psicología surgieron como ciencias centradas en el conocimiento de la psique individual aunque con posterioridad han extendido su objeto de estudio a la existencia de una psique colectiva, partiendo del supuesto de que los componentes definitorios de la psique y sus condicionamientos en las conductas humanas son universales y susceptibles de agregarse.

<sup>30</sup> RENOUVIN, P.; DUROSELLE; J. B.- *Introduction à l’Histoire des Relations Internationales*.- París, 1964

<sup>31</sup> BIRNBAUM, Pierre; LECA, Jean (edit).- *Sur l’individualisme: théories et méthodes*.- Edit. Presses de Sciences Po (P.F.N.S.P.); París, 1991.

<sup>32</sup> Las culturas y civilizaciones occidentales, influidas por sus raíces greco-romanas y cristianas, sustentan la creencia de que el individuo tiene su razón existencial en sí mismo y, por tanto, es el origen y el fin de cualquier grupo social, desde la familia al Estado. Por el contrario en las culturas y civilizaciones orientales, el individuo sólo alcanza el sentido de su propia existencia como miembro de un grupo social. Esta diferente concepción cultural de las relaciones entre el individuo y los grupos sociales ha sido ampliamente ignorada en las ciencias sociales debido a sus raíces occidentales.



Sin embargo, ambos supuestos son constantemente cuestionados por los hechos, lo que ha provocado que las distintas doctrinas y modelos basados en este individualismo metodológico hayan sido revisados y criticados científicamente.<sup>33</sup>

A la vista de estos antecedentes académicos y científicos, resulta evidente que un análisis de la persona como sujeto activo de la vida internacional debe ser necesariamente crítico con las aportaciones de las ciencias sociales sin que, al mismo tiempo, podamos ignorar las principales contribuciones al conocimiento del mundo actual realizadas por estas ciencias.

Como señalaba al principio de mi intervención, la reflexión sobre la persona en la vida internacional es un reto difícil precisamente porque la realidad global es intrínsecamente compleja y además porque las decisiones y conductas personales se desarrollan en una doble y dialéctica dimensión existencial: la individual y la social. Dos dimensiones que no pueden fácilmente dissociarse cognitivamente lo que implica que ambas deben necesariamente incluirse en las teorías científicas.

La primera de ambas realidades, la individual, está caracterizada por su singularidad exclusiva (cada persona es una y única), su intimidad y la permanente tensión entre los elementos emocionales y racionales de la personalidad.

Por su parte la realidad social está conformada por la regularidad compartida de las conductas y funciones que desempeñan las personas, su carácter público y la constante tensión dialéctica entre la organización institucional de los grupos humanos y el impulso vital que impregna las acciones colectivas de cada generación según las circunstancias históricas que les ha tocado vivir.

El gran instrumento de conexión entre la realidad individual y la realidad social es precisamente la *comunicación humana*, articulada y desarrollada a través de los diversos lenguajes (icónico; de signos; matemático; etc.) entre los que destacan las lenguas o idiomas. Es gracias a ellos cómo las personas, cada persona, no sólo construye su propia y exclusiva interpretación del mundo que le rodea, incluidos los otros individuos, sino que también logra compartirla con otras personas, garantizándose así la inserción y participación activa en los grupos humanos a través de un proceso de socialización que éstos le imponen desde que nace y que le permiten interiorizar, como parte de su personalidad, los principales elementos culturales de la sociedad a la que pertenece o en la que reside.

Es precisamente esta compleja y multidimensional interpretación de la persona la que debe guiar la nueva perspectiva de estudio del individuo como sujeto de una vida internacional que en las últimas décadas también se desarrolla en la sociedad virtual.

Vivimos ya una etapa histórica en la que cada persona participa activamente en dos procesos simultáneos: 1) como miembro de los tradicionales procesos masivos de agregación e integración colectiva, y 2) como creador, promotor, dirigente o manipulador de procesos de comunicación interactiva a través de Internet capaces de afectar a las estructuras y relaciones internacionales. Del primero tenemos ejemplos en los prototipos del individuo como turista o del individuo como terrorista, en cambio los representantes simbólicos del segundo proceso son el hacker (pirata informático) y el bloggero.

El pirata informático interviene manipulando el funcionamiento de Internet a través de la alteración o destrucción de ciertos flujos de información que afectan a su infraestructura y programación. En cambio el bloggero participa con la creación, reproducción y difusión masiva de informaciones y opiniones sobre los diversos aspectos de la realidad, incluidos los sucesos y relaciones internacionales.

Ambos prototipos simbolizan las dos caras extremas del individualismo masivo que sustenta el desarrollo de la sociedad virtual. El primero nos muestra a los individuos que aprovechan las oportunidades que ofrece la comunicación interactiva a través de Internet para atacar ese mismo funcionamiento de la red mundial. El segundo refleja la influencia cultural que puede alcanzar el individuo cuando se proyecta transnacionalmente gracias a Internet.

---

<sup>33</sup> DEL ARENAL, C.- "La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política".- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2001*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 2002; págs. 17 a 84.  
[http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001\\_1.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001_1.pdf) (consultado 29/04/2017)



Debemos aceptar que carecemos de una teoría satisfactoria del papel que le corresponde al individuo como sujeto de la sociedad internacional. Pero todavía es más llamativa la facilidad con la que ocultamos, con tópicos especulativos, nuestra ignorancia sobre el individuo como sujeto de la sociedad virtual.

Espero que estas reflexiones hayan servido para hacernos más conscientes de nuestras limitaciones cognitivas sobre el papel que desempeñan las personas como sujetos de la vida internacional en un mundo sometido a la globalización. Desearía que fuesen un estímulo para llevar a cabo nuevos estudios e investigaciones que nos permitan superar esas limitaciones mediante un esfuerzo colectivo de todas las ciencias sociales.

Muchas gracias por su atención.



III Congresso Internacional do OBSERVARE  
17-18-19 de Maio 2017 | Fundação Gulbenkian

**BEYOND BORDERS**  
People, spaces, ideas

**PARA ALÉM DAS FRONTEIRAS**  
Pessoas, espaços, ideias

[https://observare.autonoma.pt/conference/images/congresso\\_2017/Acta\\_IIICongresso\\_RafaelCalduch\\_EN.pdf](https://observare.autonoma.pt/conference/images/congresso_2017/Acta_IIICongresso_RafaelCalduch_EN.pdf)

## THE PEOPLE AS ACTIVE PARTICIPANTS IN INTERNATIONAL LIFE

DR. RAFAEL CALDUCH CERVERA<sup>1</sup>

### Introduction

To face the problem of the people as active participants in international life is a challenge intellectually attractive but also quite complicated. For that reason, to achieve final conclusions along this intervention would be a little bit risky on my part. However, I will not refuse to share some facts and considerations that will allow me to follow new research paths about this subject.

Indeed, this is an attractive intellectual challenge because it forces us to think against the mainstream approaches not only of the traditional International Relations Theory but of Social Sciences in general. In other words, it forces us to be heterodox.

But it is also a complicated challenge by two obvious reasons. In the first place, because the International Society is engulfed in a structural changing process as the result of the influence of the fact that the globalization process is one of its dominant forces, although there's not yet a scientific consensus about the characteristics and extent of this process. Secondly, because there is not a clear theoretical model able to explain the functions of people as active participants of international reality, which leads to a high degree of uncertainty in the analysis of their international actions.

### 1. An historical perspective of Leadership: Charismatic military leader and prophets versus monarchs and popes

Over the main part of Human history, the social majorities were dominated and directed by elite minorities, which could exercise power and authority through the control of such different instruments as military forces, religions, economical resources, knowledge or even the arts.

In other words, the social masses were objects of a history imposed by the elites, which legitimated their dominance by ideologies with religious roots, ancestral traditions and clan, tribal or ethnic ties.

Thus, the official historiography was largely the account of the decisions and actions of the leaders who emerged from the elites and directed them to control the historical actions of masses.

These leaders were individuals who reached a dominant position through charisma, succession or both, allowing them to influence the future of their people and their states, tracing the course of History.

---

<sup>1</sup> Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid.



Between the different categories of leadership two were prominent: the charismatic military leader and the prophet. The former owed its historical pre-eminence to the exercise of an absolute leadership over military power, specially, during war time which at the end was extended over the exercise of political power. Historical figures as Alexander the Great, Julius Caesar or Genghis Khan were among this prototype.

The later were people who achieved and exercised a religious power which was finally transformed into political power. Abraham, Moses or Muhammad, where among them<sup>2</sup>.

As societies developed and the political organization of the state was hardened, the leadership based on charismatic military leader and prophets proved too short to warranty the historical continuity of political or religious power.

It was necessary to institutionalize and legitimize the exercise do such powers over time, generating new structures: the States and the Churches. Over late Middle Ages and Modern Age, emerged the absolute monarchies and the churches hierarchies, trying to unify or at least, establish an institutional control of political and religious powers<sup>3</sup>. The paradigm was the consolidation of the Papal States, with the figure of the Pope in charge of them, an experienced replicated by Henry VIII in England with the creation of the Anglican Church.

This institutionalization process of both powers contributed enormously to a progressive depersonalisation of historiography as beside the Monarch or religious leader, other groups and institutions which could intervene over both, the decisions and the actions of States and Churches, arisen. By doing so, the transition to a democratization of the exercise of political power was eased as shown by the American and French revolutions. The same did not happen with the main religious institutions whose structures were still dominated by the dogma and the hierarchical elite control over the congregation.<sup>4</sup>

The 18<sup>th</sup> Century was not only the time of the Enlightenment, the rationalism and the encyclopaedic diffusion of scientific knowledge but of the outbreak of the masses as main characters of their own history.

It was also the beginning of a period where the masses took advantage of the revolutionary birth of new political regimes based on a new democratic legitimacy; of the decolonization process; of the capitalism built over mass production and consumption, with the inevitable corollary of a broad social extended credit and financial system; of the massive literacy used as a cultural popularization instrument whose most visible expression would be the increasing dissemination of mass press.

Is the time where war, conducted by conscripted armies, will mobilize the total amount of human and material resources of the societies involved, transforming them in the foundation and goal of an unending collective violence whose most visible expression would be the use of weapons of mass destruction.

Is the beginning of the transformation of fragmented societies into unified ones where the concepts of clans, ethnicity, caste or statement would be overtaken by the ideals of nation, people and social class, as pillars of a new sole state category, absolute and unequivocal at the end, that faces the individual who is now simultaneously citizen, worker, consumer, soldier or audience.

---

<sup>2</sup> We intentionally excluded the cases of Jesus Christ and Siddharta Gautama as they were religious leaders whose teachings and biographies do not support the idea of a direct exercise of political power by them.

<sup>3</sup> One of the main differences between absolute monarchies of the Modern Ages and the autocratic monarchies of Antiquity or Middle Ages was the fact that the former were supported by an original legitimacy over divine right but at the same time denied the Divinity of the monarch while in the later the monarch was a deity, unifying the political and the religious power. This unity between both types of power was found also in the origins of Islam, as in the Muslim religion the *Umma* (congregation of followers of Muhammad) is at the same time the political and religious community, reason why the Caliph (*Jalifa*) exercises both powers in an inseparable unity.

<sup>4</sup> The Roman Catholic Church was the first which institutionalized historically the exercise of the religious power and opened to some groups decisions as important as the Pope's Succession. However, the sole attribution to the Pope of the authority to stablish religious dogmas and legitimate the enthronement or excommunication of Christian Monarchs, granted them an almost absolute doctrinal supremacy over Christendom which implied an effective political power over the Christian monarchs. On the other hand, the Shiite Theocracy which rules Iran and the failed attempt to create an Islamic State over Irak and Levant shows that this idea is still alive in the Muslim world, even in the 21st Century.



In this way emerged the split between the legitimacy foundations of political and religious power. The former, a result of the will of the citizens, mystified in the concept of nation and expressed through elections, while the later still emerging from God's will translated into a natural law of Universal extent.

In Western countries, such disagreement was solved by the legal and political principle of the separation between State and religion. However, such principle was difficult to integrate in those countries where the religious and/or cultural foundations bounded both powers. Along with the Muslim countries is worth mentioning the cases of China and Japan at least until the first half of the 20<sup>th</sup> Century.

## **2. From the legal recognition of a person in the State to the international legal recognition of a person.**

As stated above, the American and French revolutions transformed the former subjects of the British and French Monarchies into citizens by granting them some personal rights of political and civic character constitutionally recognized<sup>5</sup>. Initiating a path followed these last two centuries by a newly political and legal prominence of individuals into the States.

Originally this prominence was only the attribution, in terms of state's sovereignty, of legal subjectivity, with the corresponding capacity of acting legally and politically, to the people who shared certain social, economic and educational conditions and constitute what usually is known as middle classes.

But a long path was followed, not yet concluded at the beginning of the 21<sup>st</sup> century for the citizen's rights to be extended to the rest of the society. The working and agrarian masses had to be actively mobilised, not without violence, over the 19<sup>th</sup> Century to achieve a similar recognition.

Even then, half of the society, the part comprised by women, was still excluded of its political rights until the beginning of the 20<sup>th</sup> century. Nowadays, the more basic rights of women are still being ignored or restricted in almost two third parts of Humanity.

This Historical reflexion over the long process of expansion of the recognition of individuals as a decisive subject of state's life was necessary to comprehend the evolution of the two hundred years between the revolutions at the end of the 18<sup>th</sup> Century and the Universal Declaration of Human Rights of 1948.

With it the necessary legal advance to transform the individual in subject of rights and obligations among the context of an international society of global extent<sup>6</sup>.

Under the Universal Declaration and the International Covenants on Civil and Political Rights and on Economic, Social and Cultural Rights of 1967, countless declarations and regional covenants were adopted, something that ended up in consolidating a broad international legal coverage over individuals, granting their unquestioning international prominence.

Not less important was the development of international regulations focused on the protection of individuals during war times. It is the so-called International Humanitarian Law, enforced by the four Geneva Conventions of 1949 and the two Additional Protocols of 1977, followed by the International protections system on refugees as was established by the 1951 Convention and its additional Protocol of 1967.

---

<sup>5</sup> For more information about French Revolution check: la Declaration of the Rights of Man and the Citizen (1789) and the Constitution of 1791 (Titles I, II y III). [http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank\\_mm/espanol/es\\_ddhc.pdf](http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank_mm/espanol/es_ddhc.pdf)

For the American Revolution check: The first ten amendments to the Constitution of 1787, collectively known as the Bill of Rights ratified on December 15<sup>th</sup> 1791. <https://www.archives.gov/espanol/constitucion.html> (checked 04/14/2017)

<sup>6</sup> Before the Universal Declaration, some international regulations were adopted in exceptional moments and they assigned certain international rights and obligations to some individuals with certain particular characteristics or with some determined conditions. For example the international Arrangements on refugees of 1922, 1924, 1926 and 1928, along with the Convention of 1933. Also, were of significance the Geneva Conventions of 1864, 1906 and 1929 focused on the regulation and protection for the war injured and the war prisoners.



A third category of international regulations was orientated to the protection of migrants, especially in the cases of economical or labouring migrations. To the wide regulatory activity that the ILO (International Labour Organization) has been generating since its foundation in 1919, we must add the recent International Convention on the protection of labour rights for migrants and their families, signed in 1990. Again, we find an articulated group of legal instruments established to ensure the subjectivity of individuals among international life.

Finally, and without any intention of completeness, the international regulations that ascribe to a criminal responsibility the illicit actions of some individuals, must be pointed out. We should emphasize the creation of the International Criminal Court, whose statute establish in its first article its jurisdiction over “individuals regarding the more serious crimes with international significance”, crimes contained in its 5<sup>th</sup> article: a) genocide; b) crimes against Humanity; c) War crimes and d) assault.<sup>7</sup>

It seems clear that nowadays the individual enjoys a recognized international regulatory subjectivity which extends over areas not only of civil rights (Human rights, shelter, asylum, migration rights) but of criminal responsibility, although the full effectiveness of that regulatory subjectivity is still a conditioned and limited one, specially, in its implementation over areas under state’s sovereignty.

In this sense, we must emphasize due to its historical exceptionality, the creation of the European Citizenship, firstly regulated by the articles 8 and 8E of Maastricht Treaty of 1992, which attributes the direct exercise of a wide range of political and civil rights concerning supranational institutions apart from state’s sovereignty or over it.<sup>8</sup>

### 3. The Globalisation process and the Virtual Society.

Confronted to the World of the beginnings of the 21<sup>st</sup> century, and orphaned from theoretical instruments capable of separate those new events form others deep-rooted in the preceding historical trends although newly manifested, the first question I propose is to know if the Globalisation phenomena constitutes the bases of a new and emerging international society or is just a new stadium in the evolution of 20th century one.

To give a proper answer to this question it is imperative to define precisely the theoretical concept of globalization<sup>9</sup>.

A review over scientific literature on globalisation shows that authors like Wallerstein, Giddens, Gilpin or Scholte, considered globalisation as the successor historical stage of worldwide society forged between the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries. These authors focus their analysis on the effects of globalisation not only over world context but over states and societies. However, they don’t deepen in the

<sup>7</sup> The adoption of those optional offences was established in the articles 6 and 8 bis of the The Rome Statute of the International Criminal Court, approved in 1998 which came into force on 2002 <https://www.icc-cpi.int/resource-library/Documents/RS-Esp.pdf> (checked 04/12/2017)

<sup>8</sup> Official Journal of the European Communities C191 of July 29<sup>th</sup> 1992.- <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:C:1992:191:FULL&from=EN> (checked 04/15/2017)

<sup>9</sup> There is a wide theoretical debate along the nature and extent of the globalisation. McGrew pointed to main trends: the hiperglobalist and the sceptical. Other authors focused on the dimension of the phenomena resulting in to main factions, the one that supports its multidimensional character and those who defend its unidimensional reality. Finally, there are some authors that distinguish between the public and academic debates, assigning to former an ideological burden called globalism. GARCÍA SEGURA, C.- “La globalización en la sociedad internacional contemporánea: dimensiones y problemas desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales”.- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 1998*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 1999; pps. 315-350. [www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/1998/1998\\_7.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/1998/1998_7.pdf) (checked 04/15/2017) FERNÁNDEZ SANTILLÁN, J.- “Global Politics”.- *Mexican Law Review*, vol. V, nº 2 (January-June, 2013); pgs. 333-371 <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/mexican-law-review/article/download/7784/9759> (checked 04/15/2017) MCGREW, A.- “Globalization and Global Politics”.- Baylis, J.; S Smith, S.; Owens, P. (ed.).- *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*.- Edit. Oxford University Press. 5ª edición; Oxford, 2010; págs. 14-31. AMPUJA, M.- “The Media and the Academic Globalization Debate. Theoretical Analysis and Critique.- Academic Dissertation”.- *Media and Communication Studies Research Reports*, 2 (2010); 334 págs.





causes of globalisation as a new transnational historic phase, either because they ignore them or because they consider them as a continuum of those which provoked the preceding extent of the international relations all over the world<sup>10</sup>.

Other authors like Cox; Held, Robertson or Beck, consider the different areas where globalisation acts as a new historical phenomenon. Among this thesis, there is a considerably wide coincidence over the existence of a pair of globalisation processes, one focused over economics and the other over cultural areas, but only few of these authors add other dimensions like the political (global governance), ecological or psychological.<sup>11</sup>

However, a deep consideration, much more detailed, shows that the main characteristics attributable to globalisation and those dimensions to where this process extends, does not answer to a mere historical inertia, inherited from preceding centuries, not even to a concurrency of certain factors emerged randomly or spontaneously.

Instead I'm able to put forward the idea of the global dynamic as a result of the impact of huge and very determined scientific-technological advances affecting the social substrata which have provoked an innovative advance over human communication and whose effects are altering the traditional political, economic and cultural structures at both levels, national and international.<sup>12</sup>

As there is not yet a scientific consensus over the concept of globalisation, I will define the meaning of this concept and how it matches in my personal analysis as the result of verified facts and not as the result of mere speculation.

I consider globalisation as the process which is defined by the development of an accelerated, complex and decentralized interrelation in a world scale as the result of a new interactive social communication emerged from the combination of Internet and the mobile communication systems, which supports the historical emergence of a virtual society based on massive individualism.

According to this formulation, our theoretical scenario is based on the confirmation that the globalisation emerges as the result of the combination of two facts, a new communication channel, the Internet, which operates from new mobile communication system that have spread over an international society which already had a worldwide range on the areas of strategic, economic, transportation and communication relations, but that is still fragmented in political or cultural terms.

Indeed, the Internet (world wide web) constitutes a new media different from those that already existed which allows human communication to make a qualitative jump forward. That is because over the internet there is a concurrency of five characteristics not present in other medias. These characteristics are: 1) the Internet possesses a web structure of global extent that decentralized the communication and that is impossible to control completely by the states; 2) the internet allows the instant transmission of information, cheap and with no limits; 3) it grants simultaneously, the interpersonal communication and the massive one; 4) it admits the simultaneous use of all relevant languages of human communication (written, oral, visual, mathematic, iconographic, etc...) and finally 5) the internet provides the communicative interactivity.

The potential to human communication offered by the Internet was at first conditioned by the obstacle that fixed terminals implied but the miniaturization technological development combined with the advances on computing applications (hardware and software) of mobile equipment's, allow the use of the internet on an individualised basis, with no limits in terms of time or space.

---

<sup>10</sup> Among these authors we can mention Wallerstein, Giddens; Gilpin or Harvey.

WALLERSTEIN, I.- *Historical Capitalism*.- Edit. Verso. London, 1983.

GIDDENS, A.- *The Consequences of Modernity*.- Edit. Standford University Press. Standford, 1990.

GILPIN, R.- *Global Political Economy*.- Edit. Princeton University Press. Princeton, 2001.

SCHOLTE, J.A.- *Globalization. A Critical Introduction*.- Edit. Plagrave Macmillan. Basingstoke, 2005.

<sup>11</sup> COX, R.; Sinclair, T.- *Approaches to World Order*.- Edit. Cambridge University Press. Cambridge, 1996.

HELD, D.- *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*.- Edit. Paidós. Barcelona, 1997.

ROBERTSON, R.- *Globalization, Social Theory and Global Culture*.- Edit. Sage Publications. Londres, 1992.

BECK, U.- *¿Qué es la globalización?. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*.- Edit. Paidós. Barcelona, 1998.

<sup>12</sup> A similar process started on the 18th Century as the result of the combination of scientific advances promoted by the enlightened rationalism, the technological revolution carried out by the industrialization and the consolidation of the urban middle classes resulting on the development of the mass communications that has dominated the 19th and 20th Centuries.



With these circumstances, the process of international generalization of the access and use of the internet was emphasized in ratios with no historical precedents in other mass media. According with the stats of the ITU (International Communications Union), between 2000 and 2015 the percentage of internet users over total World's population increased from 6.5% to 43%.<sup>13</sup>

This situation implies that at least half of World's population uses this new communication channel although the ratio of social permeability depends on countries, cultures and continents.

The basis for a new form of society, the virtual society, have been already settled and relies on a direct, instant, massive, multidimensional and worldwide communication connectivity between individuals. A society different from those historically built around the settlement on a defined territory, the political articulation in the form of states and the unity provided by using a common religion and language.

This new society is the virtual society, a society built from some communicative relations which unleashes contradictory transnational dynamics of political, economic and cultural aggregation and integration but also of radicalisation, fragmentation and tension.

Also, this new society already shows some characteristics we are able to prove and study. It's a relocated society, based on constant interactive communication influx, provoked by individuals on a massive scale and at the same time, essentially relocated in its organization and functions, generating an obstacle to its institutionalization and transnational control, it also lacks of shared values and dominant behavioural patterns and is decisively dominated by the immediacy of the communication which disrupt the decision and action processes at both an individual and collective scale.

The new virtual society has not yet displaced or substitute the more traditional mass societies, but its existence already provokes important malfunctions in them as it enhance the complexity of human relations, now forced to develop at two different social levels at the same time: a) the material reality, with time and space limits well defined and b) an alternative reality built around and constantly modified by a narrative generated by a new interactive, massive and transnational communication.<sup>14</sup>

From this perspective, the academic and media debate over advantages and disadvantages provoked by this new virtual society, although important to the research of the immediate impact and consequences over international life in a mid and long term, still lacks of enough evidences and historical perspectives to allow the adoption of final conclusions able to justify the emerging attitudes and ideologies supporting or against globalisation.<sup>15</sup>

#### **4. The massive individualism and its impact over international life.**

The virtual society, as we have already present it, relies on the progressive expansion of a massive individualism, understood as a new configuration of the personality of individuals that affects to their perceptions of reality, behaviours and group relations.

To be able to comprehend the innovative nature of this phenomena and its impact over international life, we must do previously a brief observation on the dynamic processes of generation of certain international players from individual behaviours.

---

<sup>13</sup> International Telecommunications Union.- *Measuring the Information Society Report 2016*.- Ginebra, 2016; pps. 177 a 214.  
<http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2016/MISR2016-w4.pdf> (checked 04/15/2017)  
International Telecommunications Union.- *Press release*  
[www.itu.int/net/pressoffice/press\\_releases/2015/17.aspx](http://www.itu.int/net/pressoffice/press_releases/2015/17.aspx) (checked 04/15/2017)

<sup>14</sup> One of the main traits of ancient cultures was the featureless integration of the emotional and rational dimensions through the construction of a mythic narrative, cosmogonic and transcendent of the material and social reality. The disruption provoked by the scientific knowledge, openly opposed to the myth and the religion generated a progressive distinction in contemporary cultures between these two dimensions, the emotional and the rational, secluding the science in the rational area and the art in the emotional. In this way, the modernisation processes of the societies implied a growing decoupling in both the individual personality and the cultural collective identity, between cognition and emotion, action and experience, and finally between the immanent reality and the transcendent imagination.

<sup>15</sup> The emergence of an international anti-globalization movement is a clear example of ideological manipulation of the academic debate about the globalization process.



In 1979 James N. Rosenau published an article on the Canadian magazine *Études Internationales*, titled *Le touriste et le terroriste ou les deux extrêmes du continuum transnational*, where he identifies two different processes of interaction aggregation between what he called micro-units, which have several categories, one of them being the individuals. These two processes were named: accidental and intentional aggregation.

*“L’agrégation accidentelle survient quand une multiplicité de micro-unités manifestent un comportement identique pour satisfaire leurs finalités personnelles propres. Chaque action est destinée à servir les besoins de chaque micro-unité ou à faire progresser ses objectifs individuels. Mais comme les actions sont similaires même si les besoins et les objectifs sont différents, il est possible de faire la somme des actions individuelles. Si la somme a des conséquences pour le fonctionnement de l’une ou l’autre macro-unité, cette somme finira par être reconnue et soulignée par les porte-parole des macro-unités. Une fois que cela se traduit par l’émergence d’un macro-phénomène, celui-ci appartient au domaine public et ses composantes (les micro-actes sans relation mais similaires) se seront agrégées. (...)”*

*La publicité conséquente sur les implications d’une agrégation accidentelle se transmet ensuite aux structures et aux processus de l’univers politique mondial.”*<sup>16</sup>

As examples of accidental aggregation, Rosenau pointed the demographic explosion, the resource depletion or the international financial crises. To which we should add others like climate change or touristic flows.

On its behalf, the intentional aggregation *“consiste en un comportement identifié par des micro-unités, entrepris au même moment et explicitement conçu pour avoir des conséquences sur les macro-structures. Que la conséquence voulue se produise ou non, une agrégation s’ensuit et les liens de causalité sont forgés parce que ceux qui cherchent à organiser les macro-unités se doivent d’attirer l’attention du public sur leurs objectifs et leurs plans s’ils veulent obtenir une certaine concertation du micro-comportement et orienter son impact cumulatif. (...) En effet, de nombreuses tentatives visant à amorcer des processus d’agrégation délibérée émanent d’une volonté de contrecarrer ou d’inverser les conséquences d’une agrégation accidentelle.”*<sup>17</sup>

As examples of intentional aggregation, we could mention the terrorist organizations or the different transnational social movements like the ecologist, the pacifist, or the feminist.

To these two processes of aggregation we should add the integrative process, constituted by the behaviours of the micro-unities intentionally focused on the creation of new macro-units through the union, totally or partially, of structural and functional components of the original micro-units. The several examples of transnational company merges have effectively shown that the integration process is a defined social dynamic.

As I pointed out in 1991 the traditional communication mass media which lacks a communicative interaction have acted decisively to form transnational public opinions by accidental aggregation processes. In turn these public opinions have unleashed several intentional aggregation processes, frequently rallied by the intervention of leaders or elites from the micro-units that at the end generate organizations with a transnational projection.<sup>18</sup>

In other words, the mass media have already acted as creative agents of a generalization of communicative behaviours of individual users, whose discovery of shared opinions have let them to undertake collective actions on a national and transnational level.

But along with the generalization of the use of the Internet, it is emerging a new dynamic of socialization between individuals and a new dynamic of mobilization among groups on a transnational scale that we call massive individualism.

What is the massive individualism? It is the new individual dimension emerged from its simultaneous and dialectical participation in a permanent dynamic of interactive communication through the internet, which transform the individual in emitter and receiver of transnational massive messages.

<sup>16</sup> ROSENAU, J.N.- “Le touriste et le terroriste ou les deux extrêmes du continuum transnational”. - *Études Internationales*, vol. 10, n° 2 (1979); pág. 225.

<sup>17</sup> ibídem.- pág. 226

<sup>18</sup> CALDUCH CERVERA, R.- *Relaciones Internacionales*.- Edit. Ediciones de Ciencias Sociales. Madrid, 1991.



This double dimension of human communication reinforces the transnational power of the individual among political, economic and cultural relations developed into a world context.

Indeed, the individuals are capable now of articulate, through a direct and interactive communication of transnational massive opinion groups, specially, through the so-called social networks. But also, they can generate movements and non-governmental organizations able to condition the activities and agenda of the rest of international players, starting from the states.

Confronted as we are to a changing environment under the effects of globalisation, the traditional separation between individual and social realities, defined both by a determined spatial and temporary frame, are progressively being integrated in a massive individualism without well-defined spatial and temporary limits.

It is true that this process is yet on an initial stage and that the differenced experiences between individuals and society are still dominant, but massive individualism is not a chimerical interpretation but a reality.<sup>19</sup>

Every day hundreds of millions use the internet to aggregate on a transnational basis their acquisitions of goods and services, creating a real virtual market of global extent which rallies thousands of millions of dollars. Similarly, tens of millions of videos are aggregated to the web to show not only the most surprising and exclusive individual behaviours but the great international events like the Syrian war, or the election of the US President. Not to mention the thousands of millions of messages already interchanged all over the World thanks to social networks and that express and condition, the perceptions and behaviours of millions of people.

This global communicative dynamic is starting to change the international society inherited from the 20<sup>th</sup> century although it is far away yet of completely or decisively transforming it. That is why we disagree from those authors like Castells or Arenal that supports the idea of the substitution of the Worldwide society by the Global Society.<sup>20</sup>

If we analyse the effects of the massive individualism over the political international structure, we can see that it is already forcing changes but also it is reinforcing already existing trends in its three fundamental areas: a) governance; b) regulation and c) security.<sup>21</sup>

International governance, understand as the exercise of power on the worldwide society is affected by two ways: 1) by altering the power distribution in a national and international scale and 2) by conditioning the priorities of the foreign agendas of the states. Regarding regulation, the main effect is generated by supporting or questioning the legitimacy and application of the main international regulations, but also generating new transnational relations which lack of a specific international regulation.<sup>22</sup> Finally

---

<sup>19</sup> One recent and evident example of massive individualism is the massive practice of the selfie and its diffusion by social networks to the point of becoming viral, which means being used and communicated in a massive way over the world and with an undetermined continuity on the web.

<sup>20</sup> The most significant evidence of this affirmation is the coexistence in a world scale of the traditional mass medias and the Internet.

DEL ARENAL, C.- "Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales".- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2008*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 2009; págs. 181 a 268. [www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2008/2008\\_4.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2008/2008_4.pdf) (checked 04/30/2017)

CASTELLS, M.- *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1: La sociedad red*.- Edit. Alianza Editorial. Madrid, 1997.

<sup>21</sup> ROSENAU, J.N.- *The Governance of Fragmegration: Neither a World Republic nor a Global Interstate System*.- A paper prepared for presentation at the Congress of the International Political Science Association, Quebec City, August 1-5, 2000 [aura.u-pec.fr/regimen/\\_fich/\\_pdf/pub\\_002.pdf](http://aura.u-pec.fr/regimen/_fich/_pdf/pub_002.pdf) (checked 04/27/2017)

<sup>22</sup> The most prominent example is the difficulty to adopt international regulations to grant the exercise of the Human rights and to prosecute the criminal use of the internet.

SEGURA-SERRANO, A.- "Internet Regulation and the Role of International Law".- von Bogdandy, A; Wolfrum, R. (eds.).- *Max Planck Yearbook of United Nations Law*; vol. 10 (2006); págs. 191-272. [www.mpil.de/files/pdf3/06\\_antoniiov1.pdf](http://www.mpil.de/files/pdf3/06_antoniiov1.pdf) (checked 04/28/2017)

LAND, M.- "Toward an International Law of the Internet".- *Harvard International Law Journal*; vol. 54, n° 2 (Summer, 2013); págs.. 393-458.

<http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Opinion/Communications/MollyLand.pdf> (consultado 28/04/2017)



the international security has been affected as much as new transnational menaces emerge, like the cyberwar and as much as new players or ways of reacting to the traditional worldwide menaces appear.<sup>23</sup>

Regarding the international economic structure, the massive individualism has generated a new economic sector, the digital economy. In it the global market which coordinates producers, distribution channels, financiers and consumers is provided exclusively through the internet. But the massive individualism is also affecting more traditional economic sectors by enhancing their productivity, boosting their Transnational R&D&I dynamics or supporting changes in the labour market.

Finally, among the cultural structure, the internet communication and massive individualism are generating a stress between the universal trend towards knowledge, values, principles and standards of living and the reinforcement of the diversity of the cultural identities generated and deep-rooted through centuries.<sup>24</sup>

Thus, the massive individualism is ascribing to the people a new prominence in international life by transforming them into decisive players of the virtual society, which is already interacting with the traditional worldwide society through new forms of aggregation and social integration to reinforcing the macro-structures, to alter them or to make them disappear.

This new reality, whose effects are already being estimated in every area of life, reminds under-researched in terms of the analysis of its causes, characteristics, evolution and consequences, even though it is one of the key factors, if not the key factor of the globalisation process the international society are facing.

## **5. The limited contributions of Social Sciences to the analysis of individuals as subjects of international life.**

Taking into account the former considerations, it is clear that we are facing a transition stage between a worldwide international society and a global one characterized by the combination of the traditional organizational forms of human communities, and new forms of virtual transnational association.

This complex international reality forces us to rethink the utility of social sciences to analyse and comprehend it rigorously, by examining its ontological and epistemological traditional foundations under a creative perspective.<sup>25</sup>

As pointed by Rosenau *“If the deaths of distance, time and sequentiality, can they serve as stimuli to a renewal of creative thought about what are governance may mean in the 21<sup>th</sup> Century? My response to the last question, however is an unqualified ‘yes’, unqualified in the sense that the transformations at work in the world are so profound that a thoughtful observer cannot but experience a sense of renewal, an impulse to think afresh about how control might be achieved over the contradictions and changes that mark our emergent epoch.”*<sup>26</sup>

If we re-examine the origins of the main social sciences, we can verify the historical prominence of the masses, deeply associated to industrial revolution and enlightened rationalism, which encouraged

---

<sup>23</sup> IBÁÑEZ, J.- “Globalización e Internet: poder y gobernanza en la sociedad de la información”.- *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, nº 4 (September, 2006), págs. 1 a 33. <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/38/32.pdf> (checked 04/27/2017)

<sup>24</sup> To comprehend the cultural impact of the Internet, check: Valle, S.- *Cibercultura y civilización universal. Hacia un Nuevo orden cultural.*.- Edit. Erasmus Ediciones. Barcelona, 2010.

<sup>25</sup> The necessary critical consideration we propose is clearly different of the post-modernist critic theories which refuse the scientific contributions offered by the different social disciplines due to the consideration of being distorted by its rationalist vision, something that has ended in a futile, cognitive and evaluating relativism of society, devoid of scientific or academic validity.

SALOMÓN, M.- “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones”.- *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*; nº 4 (2002); 59 págs. <http://www.reei.org/index.php/revista/num4/articulos/teoria-relaciones-internacionales-albores-siglo-xxi-dialogo-disidencia-aproximaciones> (checked 04/29/2017).

<sup>26</sup> ROSENAU, J. N.- *idem*; pag. 2



the emergence of economic science due to the research of Adam Smith<sup>27</sup>; later the birth of Sociology and Political Science during the 19<sup>th</sup> century and finally at the dawn of the 20<sup>th</sup> century the first chairs in International Relations.

The dominant paradigm of all these sciences<sup>28</sup> has been the study of the human groups, from the perspective of societies, states, national economies or relations among nations. In other words, the main social Sciences have been dominated by a collectivist perspective instead of an individualist one.<sup>29</sup>

The individual as active participant of the internal life of the state, and even as prominent figure of the international life was deeply side-lined from the scientific studies, remaining diluted/thinned in the research or decision making or collective actions conducted by the masses as single subjects of History. Pierre Renouvin named them “the deep forces” of the History of the International relations, while Toynbee, Spengler and Braudel, decided to focus their efforts in the study of civilizations.<sup>30</sup>

Even accepting the important contributions offered by the Social Sciences to the understanding of the different human groups, we have to admit, as pointed by Birnbaum<sup>31</sup> that they were also theoretical trends which focused on the combination of social perspective and individual basis prevailing in Western cultures.<sup>32</sup>

These trends are included in the so-called methodological individualism which tends to explain collective macroscopic phenomena through behaviours and individual strategies (microscopic), investigated and interpreted from the perspective of scientific rationalism

The game theory, the negotiation theory, the law of supply and demand or the utilitarianism are examples of this methodological individualism. All these contributions share two fundamental assumptions: 1º) the one that defends the nature of decisions and collective behaviours as analytic equivalents to those adopted by the individual, which allows to a theoretical isomorphism between them that eases the construction of cognitive models from the analysis of individual behaviour and 2º) the one that defends that these behaviours and decisions follow rational criteria capable of being recognized and theoretically defined like the maximum economic surplus, the *raison d’Etat* (reason of state) in Political Science; the national interest in international politics, etc.).

However, both assumptions are continuously being questioned by the facts, something that has provoked a re-examination and a scientific criticism of the different doctrines and models based on this methodological individualism.<sup>33</sup>

In the light of these academic and scientific backgrounds it is obvious that an analysis of the individual as active subject of international life should be necessarily critic with the contributions of Social Sciences but at the same time, not ignoring the main inputs to the understanding of the actual world produced by these Sciences.

---

<sup>27</sup> For the economic science, it is assumed that its configuration as scientific discipline starts with the work “An Inquiry into the Nature and Causes of the *Wealth of Nations*” published in 1776. The first Spanish edition was translated by José Antonio Ortiz in Valladolid in 1794 y the publisher Oficina de la viuda e hijos de Santander.

<sup>28</sup> The term paradigm is used in the same way it was formulated by Thoma Kuhn. Kuhn, T.S.- *The Structure of Scientific Revolutions*.- Edit. University of Chicago Press; Chicago, 1ª ed. 1962.

<sup>29</sup> On the contrary the Psychiatry and Psychology emerged as sciences focused on the understanding of the individual psyche although later they have extend their subject of study to the existence of a collective psyche and its conditioning over the universal human behaviours capable of being aggregated

<sup>30</sup> RENOUVIN, P.; DUROSELLE; J. B.- *Introduction à l’Histoire des Relations Internationales*.- Paris, 1964

<sup>31</sup> BIRNBAUM, Pierre; LECA, Jean (edit).- *Sur l’individualisme: théories et méthodes*.- Edit. Presses de Sciences Po (P.F.N.S.P.); Paris, 1991.

<sup>32</sup> The western cultures and civilizations, influenced by their Greek, Latin and Christian roots support the belief of a self-reason of existence of an individual in itself, that is why the individual is the origin and end of any social group, from family to the State. On the contrary among oriental Cultures and Civilizations, the individual can only achieve the sense of its own existence as a member of a social group. This different cultural conception of the relations between the group and the individual has been widely ignored by social Sciences due to its Western roots.

<sup>33</sup> DEL ARENAL, C.- “La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política”.- *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz 2001*.- Edit. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 2002; págs. 17 a 84.

[http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001\\_1.pdf](http://www.ehu.es/cursosderechointernacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001_1.pdf) (checked 04/29/2017)



As I pointed out at the beginning of my intervention, the consideration about the individuals in international life is a difficult challenge precisely because the global reality is inherently complex and because the decisions and personal behaviours of people are developed on a twin and dialectical existential dimension: the individual and social ones. Two dimensions that are not easily cognitively dissociated something that implies their necessary inclusion in scientific theories.

The first of both realities, the individual, is dominated by its exclusive singularity (as every person is one and unique), its intimacy and the permanent stress between emotional and rational features of its personality.

On its part, the social reality is constructed around the shared regularity of behaviours and functions the people performs, its public character and the constant dialectical tension between the institutional organization of human groups and the vital pulse which permeate the collective actions of every generation according to the historical circumstances they should live.

The great instrument to connect both realities the individual and the social is precisely the human communication, articulated and developed through the different idioms (iconic, signs, mathematics, etc...) and the languages. Thanks to them is how people, every single person, not only builds its own and exclusive interpretation of the world that surrounds them including the other individuals but also succeed in sharing them with others, guaranteeing the inclusion and active participation in human groups through a process of socialization imposed since its birth, a process which let him/her to internalise, as part of his/her personality, the main cultural elements of its society.

Precisely this complex and multidimensional interpretation of the individual is the one that should guide the new researching perspective of the individual as subject of an international life that in the last decades have also being developing in the virtual society.

We live in an historical era where every single person actively participates in two simultaneous processes: 1) as member of the traditional massive processes of collective aggregation and integration and 2) as creators, promoters, leaders or manipulators of interactive communication processes through the internet capable of affect the structures and international relations. From the former we obtain the examples of the prototypes of individuals as tourist or terrorist, but from the late the symbolic representatives are the blogger and the hacker.

The hacker intervenes manipulating the proper operative of the Internet through the modification or destructions of certain flows of information that affect the infrastructure and programming of the web. Instead the blogger takes part in the generation, reproduction and widespread dissemination of information and opinion on the different aspects of reality, including the international relations and their effects.

Both prototypes symbolize both ends of the massive individualism allowed by the development of the virtual reality. The first one shows the type of individuals capable of taking advantage of the interactive communication through the internet to attack the same operative that supports the web. The second reflects the cultural influence able to be achieved by the individual when is projected by the internet in a transnational level.

We must accept that we lack, of an acceptable theory of the role developed by the individual as subject of international society but is much more remarkable the easy way we use to hide our ignorance on the individual as subject of virtual society trough speculative clichés.

I hope that these thoughts will help to make us much more conscious of our cognitive limitations on the role the individuals play as subjects of international life in a world subdued by the globalisation. I would like them to be an incentive to conduct new researches and investigations that will allow us to overcome those obstacles via a collective effort in all the areas of the Social Sciences.

Thank you for your attention.